

¿QUÉ RELACIÓN TIENE LA FILOSOFÍA CON LA RELIGIÓN?

Félix García Moriyón

La relación entre filosofía y religión reviste cierta complejidad por motivos diversos. Dos serían las causas que explicarían en gran parte esa complejidad.

En primer lugar, depende mucho de cómo definamos la filosofía y la religión para que se dé una estricta separación o para que exista una mayor vinculación. Para algunos autores, es clara en este sentido la posición de Fernando Savater, la separación debe ser completa. Es más, en sentido estricto, filosofía es la reflexión teórica que surge en el mundo griego clásico y que busca una comprensión estrictamente racional del ser humano y del mundo que le rodea. No puede invocar en ningún momento argumentos basados en creencias religiosas que apelan a una trascendencia y están basadas en la fe, no en las creencias. Por eso mismo, las tradiciones orientales, en especial la budista y la hinduista, no pueden ser consideradas rigurosamente como tradiciones filosóficas.

Ciertamente, esa posición no es compartida por otros pensadores, en especial en lo que se refiere a la segunda parte: las tradiciones orientales, en concreto el budismo, son claros ejemplos de una filosofía de alto nivel que más bien cabe definir como sabiduría y que está centrada en la búsqueda del sentido de la vida humana. Algo parecido existe también en los orígenes de la filosofía griega, y sería difícil entender la filosofía de Pitágoras y también la de Platón sin entender bien las creencias órficas.

En segundo lugar, en la tradición filosófica occidental el problema se plantea sobre todo con la aparición del cristianismo, una religión que acepta formular sus creencias religiosas recurriendo a la tradición filosófica griega. Como el cristianismo se convierte en la religión única y dominante en Europa a partir del siglo IV y ese protagonismo llega hasta principios del siglo XX, las relaciones entre razón y fe, entre filosofía y religión, van a ser un tema recurrente de discusión, con posiciones encontradas. El período en el que esas discusiones ocupan mayor atención es en la filosofía medieval, pues la aparición de las Universidades está directamente vinculada a la Iglesia y en ellas la filosofía ocupa un lugar central. Desde el comienzo de la expansión del cristianismo, este se había presentado a sí mismo como vinculado al uso de la razón humana, enfrentado a todo tipo de supersticiones o cultos místicos. El tema vuelve a plantearse en sentido contrario durante la Ilustración, momento en el que cambia el enfoque y empieza a ser aceptado por sectores importantes de la filosofía que la religión es algo contradictorio con el uso de la razón.

EJERCICIO: RAZÓN Y FE

A) Parte primera: razón y autoridad

1. ¿Es importante dar razones de lo que haces o de lo que dices?
2. ¿Se te ocurre algún caso en el que no sea necesario dar razones?
3. ¿Es posible que creas que tienes buenas razones, pero que seas incapaz de decir cuáles son?
4. ¿Es posible que tengas buenas razones, pero que consideres que no debes darlas?
5. ¿Tienen que dar siempre razones los profesores cuando mandan hacer un trabajo?
6. ¿Es posible que tengan razones pero que consideren que no siempre es necesario decírselas al alumnado?
7. ¿Es posible que el profesorado tenga razones para lo que hace pero que no las conozca?
8. ¿Es posible que las razones que da el profesorado sean buenas, pero que no sean las razones de verdad?
9. ¿Es posible que el gobierno actúe muchas veces sin ofrecer razones de lo que hace?
10. ¿Es posible que en algunas circunstancias el gobierno considere poco razonable dar las razones de lo que hace?
11. ¿Debería un gobierno tener razones para lo que deja de hacer del mismo modo que las tiene para lo que hace?
12. En el supuesto de que demos o nos den razones, ¿cómo podemos distinguir las razones que son buenas y las que son malas?
13. ¿Crees que un médico debe darte las razones en las que se apoya para prescribirte un tratamiento médico?
14. En el caso de que las razones que te da la doctora no acaben de convencerte, ¿debes hacer lo que ella dice, dado que es una experta en medicina y tú no lo eres?
15. ¿Existen buenas razones para hacer lo que te dicen los expertos (por ejemplo, científicos, economistas...) incluso en el caso de que tú consideres que tienes razones para hacer lo contrario?

B) Parte segunda:

1. Escoge uno de estos temas sobre el que tengas una opinión o creencia muy firmes: Derechos de los animales; mentir y decir la verdad; uso de la violencia; amor. Luego intenta construir un argumento lo más convincente posible para defender tus creencias.
2. ¿Puedes saber algo sin creer en ello?
3. ¿Puedes creer en algo sin saber lo que es?

4. ¿Puedes creer en algo de lo que dudas?
5. ¿Puedes dudar de algo en lo que crees?
6. ¿Puedes creer en algo sin entenderlo?
7. ¿Puedes entender algo sin creer en ello?
8. Si afirmas que crees en los espíritus, ¿significa eso: a) que existen los espíritus; b) que tienes buenos argumentos para afirmar su existencia; c) que no tienes argumentos, pero que te gustaría que existieran?
9. Si afirmas que crees en Dios, ¿significa eso; a) que existe Dios; b) que debería existir Dios; c) que te gustaría que existiera Dios?
10. Si afirmas que crees en Dios, ¿significa eso que no posees ninguna razón para afirmar su existencia?
11. ¿Crees que es posible dar alguna razón en la que se base tu afirmación de que Dios existe? ¿Crees que es necesario?
12. ¿Crees que es posible dar alguna razón en la que se base tu afirmación de que no existe Dios? ¿Crees que es necesario?
13. En el supuesto de que ahora creas en la existencia de Dios, ¿cambiaría algo tu vida si dejaras de creer? ¿En qué cambiaría?
14. En el supuesto de que ahora no creas en la existencia de Dios, ¿cambiaría algo tu vida si empezaras a creer? ¿En qué cambiaría?

TEXTOS

HUME, DAVID

Echad una mirada al mundo a vuestro alrededor, contempladlo en conjunto y en cada una de sus partes: encontraréis que no es más que una gran máquina, subdividida en un infinito número de máquinas más pequeñas, que a su vez admiten subdivisiones hasta un grado que supera lo que los sentidos y facultades humanas pueden escudriñar y explicar. Todas estas diversas máquinas, y hasta sus más diminutas partes, están ajustadas unas a otras con una precisión que arrebató la admiración de todos los hombres que las han contemplado alguna vez. La precisa adaptación de medios a fines a través de toda la naturaleza se asemeja exactamente, aunque superándolas con mucho, a las producciones de los artífices humanos, de los proyectos, pensamiento, sabiduría e inteligencia humanos. Ahora bien, puesto que los efectos se asemejan unos a otros, nos vemos conducidos a inferir, según todas las reglas de la analogía, que las causas también se asemejan y que el autor de la naturaleza es algo similar al espíritu del hombre, aunque dotado de facultades mucho más amplias, proporcionadas a la grandeza de la obra que ha realizado. Por este argumento *a posteriori*, y sólo por este

argumento, podemos probar al mismo tiempo la existencia de una divinidad y su semejanza con el espíritu y la inteligencia del hombre."

Diálogos sobre la religión natural. Parte II. Madrid: Sígueme, 1974 (1ª ed. 1757)

HUXLEY, JULIAN

La hipótesis dios carece ya de todo valor pragmático para la interpretación o comprensión de la naturaleza. Muy pronto a un hombre o a una mujer inteligente y cultivados les será tan poco posible creer en Dios como hoy día les resulta imposible creer que la tierra sea plana, que las moscas surgen por generación espontánea, que la enfermedad signifique un castigo divino, o que la muerte sea siempre imputable a brujería. Sin duda los dioses sobrevivirán, pero bajo la protección de los intereses creados o al amparo de mentes haraganas, cual títeres manejados por los políticos, o como refugio para almas desgraciadas e ignorantes.

Religión sin revelación. 1927 (citado por C. Díaz: Preguntarse por Dios es razonable. Madrid: Encuentro, 1989)

RUBBIA, CARLO

Déjeme ser muy claro en esto. Lo que voy a decir puede parecer muy místico en la superficie, pero creo que vale la pena mencionarlo. Cuando observamos la naturaleza quedamos siempre impresionados por su belleza, su orden, su coherencia. Por un mecanismo puramente racional, al mirar por la noche las estrellas, tan hermosas y extremadamente místicas uno siente que hay algo detrás. Cuando un profesional como yo vuelve a estudiar el mismo fenómeno de forma más precisa, estos sentimientos se acentúan extraordinariamente.

Hemos descubierto una muy precisa y ordenada imagen de nuestro mundo. Para mí, está claro que esto no puede ser consecuencia de la casualidad. No puedo creer que todos estos fenómenos, que se unen como perfectos engranajes, puedan ser el resultado de una fluctuación estadística o una combinación del azar. Hay, evidentemente, algo o alguien haciendo las cosas como son. Vemos los efectos de esa presencia, pero no la presencia misma. Es éste el punto en que la ciencia se acerca más a lo que yo llamo religión, sin que me esté refiriendo a ninguna religión concreta.

Entrevista concedida al periódico *La Razón*, 1 de septiembre de 1985. Carlo Rubbia fue Premio Noble de Física en 1951.

1. Haz un breve resumen del texto
2. ¿Cuál es la tesis central que defiende Carlo Rubbia?
3. ¿Qué argumentos da para defender esa tesis? ¿Consideras que son argumentos suficientes?
4. ¿Existe alguna relación entre la ciencia y la religión?

CORTINA, ADELA

«Dios tiene que existir para que se destruya un absurdo lógico-humano, lógico-moral: que los hombres buenos, como muestra la experiencia, no reciban más pago que la desgracia y, sin embargo, los malvados gocen de la felicidad. ¿El orden de la naturaleza es insensible al orden moral? La experiencia de esta contradicción (que hizo gritar tantas veces al justo del Antiguo Testamento: «se reirán de mí mis enemigos y preguntarán ¿dónde está su Dios?») es la que exige que exista un Dios para que el mundo moral humano no se vea abocado al absurdo.

Naturalmente, este nuevo argumento, que a la vez nos descubre la esencia moral de Dios —su interés por la virtud— no demuestra contundentemente para todos los hombres que Dios exista. Y este ha sido uno de los errores de la teología teórica: buscar un argumento tan implacable como los que se desprenden de un enunciado analítico o como los que proceden de la experiencia del objeto. Por el contrario, el asentimiento a la proposición «Dios existe» se apoya en bases racionales, porque es razonable esperar un orden del mundo y no un caos ético: pero solamente tiene fuerza probativa para quienes se interesen porque exista ese orden moral.

El malvado ni siquiera se pregunta por la existencia de Dios, porque no la desea. Para él la pregunta misma carece de sentido, porque no necesita una respuesta positiva. Sin embargo, para quien se interesa por la virtud, para quien se compromete a realizarla en el mundo buscando la felicidad de los demás hombres, es moralmente absurdo que Dios no exista.»

Ética Mínima. Introducción a la filosofía práctica. Madrid: Tecnos, 1986

PELÍCULAS



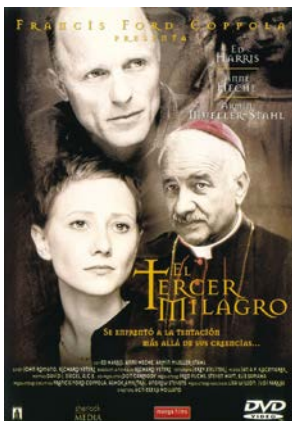
Los cielos robados. Don Siegel

La película narra la historia de las relaciones entre Eloísa y Abelardo. Este fue uno de los primeros filósofos medievales de las incipientes universidades, sentando las bases de lo que sería durante varios siglos la enseñanza de la filosofía. En diversos momentos de la película aparecen discusiones que abordan el problema de las relaciones entre la religión y la filosofía. Y se puede ver el modelo

dialéctico de la enseñanza de la filosofía que se inició en las escuelas catedrales, para pasar después a las Universidades: La película está bien ambientada y

El nombre de la Rosa. Jean Jacques Annaud

Una gran adaptación de la novela de Umberto Eco del mismo título. Narra las investigaciones de Guillermo de Baskerville en un monasterio benedictino para esclarecer unas misteriosas muertes. La trama sirve de marco para ofrecer una cuidadosa visión de las relaciones entre la razón y la fe y el impacto de las obras de Aristóteles en el mundo filosófico de aquellos tiempos. El enfrentamiento entre Guillermo y el monje bibliotecario de Jorge de Burgos presenta bien el conflicto entre diferentes posiciones ante la filosofía.



El tercer milagro. Agnieszka Holland

Un sacerdote católico especializado en investigar la veracidad de los milagros en procesos de beatificación, es llamado por su obispo para que investigue un posible milagro: una estatua de mármol de un convento de Chicago llora lágrimas de sangre. El párroco, apoyado por su comunidad, propone la beatificación de Helen O'Regan, a quien la comunidad cree responsable de las milagrosas lágrimas. El sacerdote aborda su tarea con afrontando el hecho con mentalidad racional, en un delicado momento de su carrera como sacerdote, con fuertes dudas de fe.

NOVELAS

Mark Twain: *El forastero misterioso*

El forastero misterioso (Madrid: Siruela, 2007) es una de las últimas obras de Mark Twain «y en ella ofrece una dura visión de la humanidad en boca de un extraño personaje, el ángel Satanás, quien muestra con crudeza el lado más negativo de los seres humanos en sus conversaciones con unos niños de un pueblo de Austria en los comienzos de la Edad Moderna. No hay concesiones en las críticas que el ángel hace del comportamiento humano, y sólo la inocencia de los niños deja alguna puerta a la esperanza de que la bondad de algunas personas pueda salir adelante en una sociedad que no premia precisamente las buenas acciones. Las reflexiones de Satanás abordan temas fundamentales de la búsqueda del sentido de la vida: el destino, la guerra, el gregarismo humano, la moralidad, las creencias religiosas, la intolerancia... Esta edición incluye actividades para trabajar con los alumnos.

Fiodor Dostoievski: *El gran inquisidor*

Un breve relato que forma parte de la gran novela *Los hermanos Karamazov*. El enfrentamiento entre un inquisidor y Jesús, que llega de nuevo a la Tierra, permite una reflexión sobre la existencia de dos sectores de la humanidad: una minoría de los fuertes, supuestamente capaces de asumir la carga de ser libres, y una mayoría de los débiles, supuestamente incapaces de llevar dignamente sobre sus hombros la carga de seguir su propio criterio y decidir por sí mismos ante los retos que nos presenta la vida. El extenso discurso del protagonista del relato sugiere, entre otras cosas, que la mayor parte de la humanidad prefiere vivir instalada en un tipo de felicidad cómodo y pasivo, sometida a unos poderes que le proporcionen el alimento, la tranquilidad de conciencia y la paz social. Los seres humanos siguen la fe religiosa, perdiendo su libertad, a cambio de obtener una aparente tranquilidad.

Hay una edición en Siruela, acompañada también por actividades para trabajar con los alumnos.

Miguel de Unamuno: *San Manuel Bueno Mártir*

Una novel sobradamente conocida de Miguel de Unamuno en la que la relación entre dos personajes, Manuel el párroco de Valverde de Lucena, y Lorenzo, un habitante del pueblo. El primero, siendo cura, no cree realmente en Dios, pero actúa como si creyera porque piensa que la religión ofrece tranquilidad a la gente que no quiere pensar; el segundo, Lorenzo, es un librepensador alejado de la religión, que decide colaborar con Manuel para mantener viva la fe de los feligreses de la parroquia. Plantea problemas centrales de las relaciones entre la religión y la libertad, la posible contraposición entre una razón que termina siendo trágica y una fe que, siendo ilusoria, proporciona tranquilidad.